



Consejo de Seguridad

Septuagésimo séptimo año

Provisional

9202^a sesión

Miércoles 23 de noviembre de 2022, a las 16.00 horas

Nueva York

<i>Presidente:</i>	Sr. Agyeman	(Ghana)
<i>Miembros:</i>	Albania	Sr. Spasse
	Brasil	Sr. Costa Filho
	China	Sr. Geng Shuang
	Emiratos Árabes Unidos	Sra. Nusseibeh
	Estados Unidos de América	Sra. Thomas-Greenfield
	Federación de Rusia	Sr. Nebenzia
	Francia	Sr. De Rivièrre
	Gabón	Sra. Ngyema Ndong
	India	Sra. Kamboj
	Irlanda	Sra. Moran
	Kenya	Sr. Kiboino
	México	Sr. De la Fuente Ramírez
	Noruega	Sra. Juul
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Kariuki

Orden del día

Mantenimiento de la paz y la seguridad de Ucrania

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

22-70989 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se declara abierta la sesión a las 16.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Mantenimiento de la paz y la seguridad de Ucrania

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a los representantes de la República de Moldova, Rumania y Ucrania a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Presidente de Ucrania, Excmo. Sr. Volodymyr Zelenskyy, quien participa en esta sesión por videoconferencia.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a la Secretaria General Adjunta de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz, Sra. Rosemary DiCarlo, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene la palabra la Sra. DiCarlo.

Sra. DiCarlo (*habla en inglés*): Continúan los ataques implacables y generalizados contra la población civil y la infraestructura crítica en toda Ucrania, que tienen consecuencias devastadoras. De la noche a la mañana, una nueva oleada de ataques con misiles y drones aterrizó a la población de Kyiv, Odesa, Lviv, Mykolaiv, Khárkiv y Zaporizhzhia. Además de estar expuestos a temperaturas bajo cero, los ucranianos han tenido que buscar desesperadamente lugares para refugiarse de los bombardeos. De hecho, estos últimos ataques vuelven a suscitar el temor de que este invierno sea catastrófico para millones de ucranianos, que se enfrentan a la perspectiva de meses de temperaturas gélidas sin calefacción, electricidad, agua u otros servicios básicos.

Según las primeras crónicas de los medios de comunicación, en las que se citaban a las autoridades locales, los ataques de hoy han matado o herido a más de 30 civiles al ser alcanzados edificios residenciales de Kyiv y de las localidades de Chabany y Vyshhorod, en las afueras de la capital. También se ha notificado un ataque nocturno contra una maternidad de la ciudad de Vilnyansk, en la región de Zaporizhzhia. Se ha informado de que en ese ataque murió un bebé de dos días.

Las autoridades ucranianas afirman que, incluso antes de estos últimos ataques, en Ucrania prácticamente no quedaban grandes centrales térmicas o hidroeléctricas intactas. Es probable que los bombardeos de hoy

empeoren aún más la situación. Hoy se han producido cortes de emergencia en todas las regiones de Ucrania y, según se informa, regiones como Lviv, Zaporizhzhia, Odesa y Cherníhiv han quedado completamente desconectadas de la red eléctrica. En Kyiv, la central térmica de Dárnytskyi se ha visto afectada. Toda la región de Kyiv se ha quedado sin electricidad y los aproximadamente 3 millones de habitantes de la capital se han quedado sin agua corriente.

La central eléctrica de Ladyzhyn, en la región de Vínnytsia, también se ha visto afectada. Los ataques rusos han dañado además la infraestructura energética de Kremenchuk, Lviv y Odesa. Se ha informado de que en Odesa no hay electricidad ni agua corriente.

Según se informa, tres centrales nucleares que aún funcionan —Rivne, Ucrania del Sur y Khmelnytskyi— han quedado desconectadas de la red de energía de Ucrania a consecuencia de los ataques de hoy.

Es probable que la población de la vecina República de Moldova también sufra las consecuencias. Los ataques de hoy habrían provocado un apagón en toda la República de Moldova, país que ya sufría una escasez de energía debido a la guerra.

Esta semana, la Organización Mundial de la Salud ha advertido de un invierno en Ucrania que puede ser una amenaza para la vida. Debemos asegurarnos de que las personas más vulnerables del país estén adecuadamente protegidas y sean capaces de hacer frente a los próximos meses. Los agentes humanitarios de Ucrania están trabajando para prestar su asistencia a las personas que afrontan las dificultades que se derivan de la penuria energética. En las últimas semanas, más de 430.000 personas han recibido algún tipo de ayuda directa para el invierno, y se han distribuido casi 400 generadores para garantizar el suministro de energía a hospitales, escuelas y otras instalaciones vitales. Lo voy a repetir. Los ataques contra civiles e infraestructuras civiles están prohibidos por el derecho internacional humanitario. También están prohibidos los ataques contra objetivos militares si es de prever que causarán daños a civiles que serían excesivos en relación con la ventaja militar concreta y directa prevista. Las Naciones Unidas condenan con firmeza esos ataques y exigen que la Federación de Rusia ponga fin de inmediato a esos actos. Cuando se producen violaciones del derecho internacional tiene que haber rendición de cuentas.

Además, seguimos profundamente preocupados por la situación en la central nuclear de Zaporizhzhia, la mayor de Europa. El bombardeo en la planta durante

el fin de semana del que se ha informado es irresponsable y lamentable. El Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) confirmó el lunes que, a pesar de la gravedad del bombardeo, los equipos clave seguían intactos y no había motivos de preocupación de seguridad nuclear inmediatos. Es el resultado de la pura suerte, y no sabemos cuánto durará esa suerte. El mundo no puede permitirse una catástrofe nuclear. Poniendo de relieve los peligros que entrañan esos ataques, hace apenas un par de horas el OIEA ha informado de que la central se ha quedado sin acceso a la electricidad externa y que depende de generadores diésel para alimentar la refrigeración y las funciones esenciales de seguridad nuclear. Todas las actividades militares en la planta y sus alrededores deben cesar de inmediato.

En medio de las oscuras noticias de hoy, quiero mencionar un hecho positivo. Hoy las partes informaron de otro intercambio de prisioneros. Treinta y cinco prisioneros rusos y 36 ucranianos fueron liberados. Alentamos encarecidamente a las partes a que prosigan con esas liberaciones y a que se aseguren de que cumplan sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario, en particular del tercer Convenio de Ginebra.

Se dice que la temperatura en Kyiv ahora mismo es de -1°C, y se prevé que caiga nieve. El tiempo que temíamos y para el que nos hemos preparado se abate ahora sobre la población de Ucrania. Todos debemos trabajar de consuno para evitar una catástrofe humanitaria causada por la mano del hombre este invierno. Los choques resultantes tendrían un alto precio no solo para los ucranianos, sino para todos nosotros. Se necesita una distensión inmediata. Reiteramos nuestro llamamiento a todos los Estados Miembros y a la comunidad internacional para que apoyen los esfuerzos a ese fin en relación con la soberanía y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente. Las Naciones Unidas seguirán haciendo la parte que les corresponde sobre el terreno y siguen dispuestas a apoyar todos los esfuerzos en favor de la paz, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. DiCarlo por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Presidente de Ucrania, Excmo. Sr. Volodymyr Zelenskyy.

El Presidente Zelenskyy (*habla en ucraniano; interpretación al inglés proporcionada por la delegación*): Estamos esperando una reacción muy firme del mundo

ante el terror ruso de hoy —de nuestros asociados y amigos responsables, y no solo observadores—, una reacción de todos los que reconocen realmente la Carta de las Naciones Unidas. Estamos haciendo todo lo que podemos. Ucrania ha presentado una fórmula de paz y el mundo la ha oído. Contiene diez puntos sobre cómo restablecer la plena vigencia de la Carta, que Rusia ha violado, para garantizar la seguridad de Ucrania, de Europa y de todos los pueblos del planeta que sufren las consecuencias de la agresión rusa.

En respuesta a nuestra fórmula de paz, Rusia sigue aplicando los elementos que componen su fórmula del terror. Al día siguiente de presentar en Indonesia la fórmula de paz de Ucrania, en la cumbre del Grupo de los 20 —o más bien del Grupo de los 19—, recibimos diez misiles rusos por cada punto de la fórmula de paz, y esa reacción no se ha parado ahí. Liberamos Khersón, y tan pronto como el ejército ruso huyó de la ciudad comenzó a devastarla a diario de manera metódica. Anoche cayeron más misiles en la región de Zaporizhzhia. Esta vez, la sala de maternidad de un hospital fue objeto de ataque. La Federación de Rusia quitó la vida de un niño de dos días, que resultó muerto por un misil ruso. Han muerto personas y hay decenas de heridos. Hoy se ha producido un atentado contra un edificio de viviendas en Vyshhorod, que ha dejado 35 heridos y cuatro muertos. Hoy, en un solo día, hemos sido el objetivo de 70 misiles. Tal es la fórmula del terror de Rusia.

Todo eso está causando perjuicio en nuestra infraestructura energética. Además de los edificios residenciales que han sido alcanzados, los hospitales, las escuelas y el transporte han resultado dañados: todo se ha visto afectado. El terror de Rusia ha causado un apagón total, no solo en Ucrania, sino también en nuestra vecina Moldova. Al cortarse el suministro de energía, es importante comprender lo que Rusia quiere lograr con ese impacto. El terror energético es un arma de destrucción masiva. Cuando la temperatura está por debajo de los 0°C y millones de personas se quedan sin electricidad, calefacción y agua, se trata de un evidente crimen de lesa humanidad.

Entre los miembros del Consejo de Seguridad se encuentran hoy representantes de un Estado que lo único que ofrece al mundo es terror, desestabilización y desinformación. Las fórmulas de Rusia no ofrecen nada más que eso. Por eso quiero volver a insistir en que es hora de apoyar la fórmula de paz de Ucrania. No debemos dejar al terror la más mínima posibilidad de que haga sentir su huella en el mundo. Por eso nos dirigimos a nuestros asociados en busca de apoyo para proteger

nuestros cielos. Necesitamos sistemas de defensa aérea y antimisiles modernos y eficaces, y quiero dar las gracias a quienes los ofrecen y suministran. ¿Qué puede decir ahora el representante del Estado terrorista al Consejo? Evidentemente, podemos ver que personas pacíficas están sufriendo. Por ello, lo insto a que adopte medidas concretas para proteger a la humanidad y la vida. Durante mucho tiempo, Rusia ha tratado de convertir el Consejo de Seguridad en una plataforma para la retórica, pero el Consejo se creó para ser la plataforma más poderosa del mundo en la que se adoptan decisiones y medidas, y ahora podemos demostrarlo de consuno. El Consejo debe proporcionar una evaluación clara de los actos del Estado terrorista de conformidad con el Capítulo VII de la Carta. En ese sentido, Ucrania propone que el Consejo examine la posibilidad de elaborar un proyecto de resolución que condene toda forma de terror energético. Veamos si alguien en el mundo, incluida Rusia, está dispuesto a decir que utilizar el terror contra los civiles es algo bueno.

Quisiera reiterar la invitación de Ucrania para que las Naciones Unidas envíen un equipo de expertos que lleve a cabo un examen de la infraestructura crítica de nuestro país. Será necesario para realizar una evaluación adecuada de los daños a la infraestructura que es indispensable para la vida de decenas de millones de personas.

Por último, hay que restablecer la justicia en las propias Naciones Unidas. Un Estado terrorista no debe participar en ninguna votación relativa a su propia agresión y terror. Cuando el instigador de una guerra, la parte responsable del terror, puede bloquear todo intento del Consejo de Seguridad de cumplir su mandato, el resultado es un callejón sin salida. Es absurdo que se conceda el derecho de veto a una parte que libra una guerra criminal. Podemos y debemos sacar al mundo de este atolladero. No podemos ser rehenes de un terrorista internacional. Rusia está haciendo todo lo posible por convertir los generadores de electricidad en una herramienta más poderosa que la Carta de las Naciones Unidas, pero podemos restablecer el verdadero significado de la Carta. Necesitamos la acción decisiva del Consejo.

Gloria a Ucrania.

El Presidente (*habla en inglés*): Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sra. Thomas-Greenfield (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quiero dar las gracias a la Secretaria General Adjunta DiCarlo por su exposición informativa y al Presidente Zelenskyy por acompañarnos hoy. Las

contundentes palabras del Presidente Zelenskyy ponen de manifiesto las consecuencias devastadoras de los ataques rusos contra infraestructura crítica de Ucrania y su impacto intolerable en la población civil.

Parece que Putin está decidido a reducir a escombros las instalaciones energéticas de Ucrania. Su propósito no puede ser más obvio y despiadado: está claro que utiliza el invierno como arma para infligir un sufrimiento enorme al pueblo ucraniano. Ha decidido que, si no puede apoderarse de Ucrania por la fuerza, intentará congelar el país hasta someterlo. Si se sale con la suya, millones de ucranianos quedarán privados de electricidad, agua y calefacción durante los fríos meses invernales. Más familias se verán obligadas a huir de sus casas, los hospitales no podrán atender a los pacientes, y morirán aún más niños y ancianos, sobre todo enfermos o discapacitados. Los más vulnerables pagarán el precio más alto.

Tras pasar dificultades en el campo de batalla, ahora Moscú está adoptando una estrategia cobarde e inhumana que castiga a hombres, mujeres, niños y niñas ucranianos. Seamos claros: los ataques contra infraestructura crítica suponen un recrudecimiento indignante de la ya brutal e injustificable guerra de Rusia. Su alcance es tan amplio, que han afectado a líneas externas de electricidad destinadas a centrales nucleares de Ucrania. La fiabilidad del suministro energético externo es esencial para que las instalaciones nucleares ucranianas funcionen de manera segura, y la pérdida de ese suministro eleva el riesgo de que se produzcan accidentes en reactores nucleares, lo que podría comportar fugas de radiactividad. Los ataques de Rusia contra infraestructura de apoyo a la seguridad de las centrales nucleares ucranianas ponen en duda la seriedad de su compromiso con el establecimiento de una zona de protección en torno a la central nuclear de Zaporizhzhia.

Como sabemos, el impacto de la guerra se está haciendo notar más allá de las fronteras de Ucrania. Tras la última andanada de ataques con misiles, muchos molinos se han quedado sin energía eléctrica, y la guerra de agresión de Rusia está haciendo que Ucrania tenga más dificultades para cosechar, almacenar y transportar los cereales de los que dependen muchos países de Oriente Medio y África. No podemos dejar de recalcar la escala catastrófica y la crueldad de esos ataques, que se enmarcan en un patrón enfermizo de maltrato al pueblo ucraniano. El Consejo ha visto imágenes de vídeo que recogen los horrores de la guerra de Rusia. Hoy mismo, hemos sabido por los medios de comunicación y por las palabras de la Secretaria General Adjunta que

un misil ruso mató a un bebé de dos días en un hospital de maternidad del sur de Ucrania.

Debemos condenar de manera clara e inequívoca las violaciones del derecho internacional, incluido el derecho internacional humanitario. Debe haber un mecanismo de rendición de cuentas, y debemos hacer cuanto esté en nuestra mano para apoyar al pueblo ucraniano. Es por ello que los Estados Unidos han aportado más de 250 millones de dólares en asistencia humanitaria destinada a afrontar el invierno, para facilitar el suministro de sistemas de calefacción, mantas, refugios, materiales de reparación, generadores, centros de acogida para desplazados internos y otros elementos de infraestructura crítica. Ayer nos comprometimos a aportar 4.500 millones de dólares más para que Ucrania pueda mantener en funcionamiento sus escuelas, hospitales, servicios públicos y servicios de emergencia. Hoy, hemos anunciado una contribución adicional de 400 millones de dólares para ayudar al ejército de Ucrania a resistir a los ataques rusos. Este momento peligroso exige una respuesta internacional concertada. Exhortamos a que más naciones presten apoyo a Ucrania, proporcionando el equipamiento y la asistencia financiera necesarios para reparar y reconstruir la red eléctrica, así como las capacidades de defensa aérea para que Ucrania pueda protegerse de los ataques aéreos de Rusia.

Putin parece pensar que su campaña de brutalidad debilitará la determinación del pueblo ucraniano, pero, una vez más, se equivoca clamorosamente. El pueblo ucraniano no se dejará disuadir. Fui testigo de primera mano de ello cuando estuve en Kyiv este mes. Uno de los motivos de mi visita era anunciar nuevos envíos de asistencia humanitaria para ayudar a los ucranianos durante el frío invierno que se avecina, e hice ese anuncio frente a un grupo de mujeres y niños desplazados, en un edificio civil afectado por la munición rusa. Lo que vi ese día es lo que seguimos viendo ahora: la fortaleza y la determinación del pueblo ucraniano. Por mucho que Putin se empeñe en sumirla en el frío y la oscuridad, Ucrania seguirá defendiendo su libertad, su soberanía y su democracia, y los Estados Unidos, junto con nuestros aliados, seguirán estando al lado de Ucrania en este momento de necesidad durante todo el tiempo que haga falta.

Sr. Spasse (Albania) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Secretaria General Adjunta DiCarlo por su exposición informativa.

Un ataque nocturno con cohetes contra la sala de maternidad de un hospital del sur de Ucrania se saldó con la muerte de un recién nacido. Afortunadamente,

fue posible rescatar con vida de entre los escombros a la madre del bebé y al médico. Eso sucedió en el marco de los intensos ataques contra infraestructura civil perpetrados por las fuerzas rusas. Sucedió y está sucediendo de nuevo. Ya se ha convertido en un patrón. Cada vez que Rusia tiene la impresión de estar perdiendo terreno en el campo de batalla, se dedica a atacar a la población y la infraestructura civiles, bombardeando escuelas y hospitales y destruyendo viviendas, puentes y, sobre todo, infraestructura eléctrica, un componente vital de la vida y la economía de Ucrania.

Rusia podrá seguir utilizando el lenguaje camuflado que empleó en el pasado, pero cuando ataca deliberadamente a la población y la infraestructura civiles, solo hay un modo de describir su comportamiento abominable. Rusia está cometiendo crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad en Ucrania. Eso es precisamente lo que el Parlamento Europeo ha confirmado hoy. En su histórica resolución, se destaca que las atrocidades y los ataques deliberados que las fuerzas rusas y sus apoderados están cometiendo contra los civiles en Ucrania, así como la destrucción de infraestructura civil y otras violaciones graves del derecho internacional y humanitario, equivalen a actos de terror y constituyen crímenes de guerra. En vista de ello, el Parlamento Europeo ha reconocido a Rusia como Estado que patrocina el terrorismo y que utiliza medios terroristas. En ese sentido, estamos ante una realidad terrible, en la que un miembro permanente del Consejo de Seguridad, al que se confió la preservación de la paz y la seguridad, ha llegado a un punto tan bajo en el vil comportamiento que demuestra en Ucrania, que la sede democrática más destacada del mundo —el Parlamento Europeo— lo ha calificado de patrocinador del terrorismo.

Esta guerra injusta e injustificada continúa, y el riesgo de repercusiones indirectas potencialmente catastróficas es real. Los ataques con misiles rusos contra infraestructura energética de Ucrania han causado también apagones en la mitad de la vecina Moldova. Cuanto más éxito tenga Ucrania en sus contraofensivas destinadas a recuperar territorio ocupado temporalmente, más agresiva será la respuesta punitiva del frustrado ejército ruso. Son ejemplos de ello los ataques con artillería en Donbás, las agresiones contra civiles y zonas residenciales, las amenazas de empleo de armas nucleares y los recientes ataques masivos perpetrados contra infraestructura energética de Ucrania, en un intento de someter al país matando de frío a la población. Se calcula que aproximadamente 4 millones de personas están sufriendo un invierno extremo en Ucrania. Muchas se alojan en

casas destruidas en donde no están protegidas del frío. Esa cifra no hará más que aumentar.

No es de extrañar que la comunidad internacional haya optado claramente por condenar la agresión rusa y seguir apoyando firmemente a Ucrania en los planos político, militar y económico para defender a ese país y a su pueblo. Mediante esa muestra de solidaridad no solo se persigue el objetivo de apoyar la integridad territorial y la soberanía de Ucrania, sino también el orden basado en normas de todo el mundo. En el contexto del empeoramiento de la situación humanitaria en Ucrania, encomiamos los esfuerzos que despliegan los organismos de las Naciones Unidas que ayudan a las personas necesitadas. Es importante que los convoyes de las Naciones Unidas puedan acceder a las distintas regiones del país. También apoyamos plenamente el plan importante del Organismo Internacional de Energía Atómica de establecer una zona de seguridad alrededor de la central nuclear de Zaporizhzhia, en el sur de Ucrania. Todas las partes deben mantener su voluntad de cooperar de manera sustantiva a ese respecto.

Para concluir, quisiera reiterar que la causa y el origen de la crisis, incluidos sus aspectos humanitarios y la inseguridad alimentaria, radican únicamente en la agresión militar no provocada e injustificada de Rusia contra Ucrania. Reiteramos nuestro llamamiento a Rusia para que ponga fin a su agresión, se repliegue incondicionalmente de todo el territorio de Ucrania y entable negociaciones diplomáticas.

Sra. Juul (Noruega) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Secretaria General Adjunta DiCarlo por su exposición informativa. Celebramos la participación del Presidente Zelenskyy en esta sesión y le agradecemos su firme mensaje, que ha transmitido alto y claro.

Noruega seguirá apoyando a Ucrania y al pueblo ucraniano. Nuestro apoyo es inquebrantable. Estamos consternados por la guerra de agresión constante librada por Rusia, que constituye una violación flagrante del derecho internacional y de la Carta de las Naciones Unidas. La nueva ola de los últimos ataques contra Ucrania pone una vez más de manifiesto con claridad meridiana la indiferencia absoluta de Rusia por el sufrimiento indecible que está infligiendo a millones de personas. Nos alarma la escalada y la brutalidad de los ataques masivos contra la población y la infraestructura civiles, que se han cobrado la vida de numerosas personas y han afectado a un gran número de instalaciones energéticas en toda Ucrania. Los daños a la infraestructura energética provocan daños humanitarios profundos y, sin

duda, provocarán enfermedades y muertes durante el frío invierno. Mediante esos ataques no se persigue ninguna finalidad militar sino, aparentemente, la de aterrozar a la población. Esos actos son ilegales y pueden ser constitutivos de crímenes de guerra, y los responsables deben rendir cuentas. También suscita preocupación la situación en la central nuclear de Zaporizhzhia y sus alrededores. Apoyamos los esfuerzos que realiza el Organismo Internacional de Energía Atómica con objeto de establecer una zona de protección de seguridad nuclear tecnológica y física. Rusia debe retirar de inmediato sus fuerzas militares.

La guerra contra Ucrania es una tragedia para las personas y para la sociedad ucraniana y su pueblo, cuyas consecuencias afectarán a varias generaciones venideras. También comporta profundas ramificaciones mundiales. Celebramos la prórroga de la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro, que es esencial para mitigar la inseguridad alimentaria mundial. Una vez más, Noruega insta a Rusia a que ponga fin de inmediato a su agresión ilegal y absurda. Debe cesar inmediatamente la operación militar que está llevando a cabo en el territorio ucraniano y replegarse. Abogamos por un acceso seguro, rápido y sin obstáculos para las organizaciones humanitarias a las personas necesitadas y reiteramos nuestra exigencia de que se proteja a todos los civiles. Se debe respetar y aplicar plenamente el derecho internacional humanitario y de los derechos humanos. Rusia debe poner fin a esta guerra ya.

Sr. de Rivière (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias a la Sra. DiCarlo por su exposición informativa y celebro la participación del Presidente Zelenskyy en esta sesión.

Rusia prosigue con su estrategia de atacar sistemáticamente la infraestructura civil ucraniana. Tras los ataques de los días 15 y 17 de noviembre, de una crudeza sin parangón en lo que llevamos de conflicto, los bombardeos de hoy han provocado la interrupción del suministro de agua en Kyiv y cortes masivos de electricidad en todo el país. Los daños en las instalaciones de generación de energía son extensos. La vecina República de Moldova también es víctima de esos bombardeos y su suministro energético se ha visto interrumpido gravemente. Francia condena enérgicamente esos ataques constantes. Reitera que se solidariza con Ucrania y la apoya, y expresa sus condolencias a las familias y allegados de las víctimas. También se solidariza con la República de Moldova. Esta guerra de agresión crea una situación en la que el riesgo de una escalada involuntaria es muy elevado. Rusia es responsable absoluta del deterioro de la seguridad

nuclear en la central de Zaporizhzhia, y la presencia de sus contingentes en ese emplazamiento nuclear y la toma de control ilegal de la central aumentan considerablemente el riesgo de accidentes.

Los ataques deliberados y constantes de Rusia contra la infraestructura civil constituyen una clara violación del derecho internacional humanitario. Con cada victoria ucraniana, desde la recuperación del control en la región de Khárkiv hasta la de Khersón, Rusia responde con nuevos bombardeos contra la infraestructura crítica de Ucrania. El objetivo es claro, a saber, sembrar el terror tras las derrotas militares. Es inadmisibles que siga tomando esas represalias. Repetimos que Rusia no quebrantará la resistencia del pueblo ucraniano. Están luchando por su libertad y, en esta lucha, Ucrania no está sola. Estamos de su lado y seguiremos defendiéndola. Francia seguirá apoyando la resiliencia civil de Ucrania a través de la organización de una conferencia internacional el 13 de diciembre, con miras a responder a las necesidades urgentes de la población frente al invierno que se avecina y a establecer un mecanismo de coordinación de la ayuda internacional. Francia también sigue apoyando a la República de Moldova. Desde el comienzo de la guerra, lanzamos una iniciativa con Alemania y Rumania para ayudar a ese país a hacer frente a las consecuencias de la guerra. El pasado lunes celebramos en París la tercera reunión de la Plataforma de Apoyo a la República de Moldova, que permitió movilizar 100 millones de euros.

Francia reitera su apoyo inquebrantable a la soberanía y la integridad territorial de Ucrania frente a la agresión de Rusia. Encomia el valor y la determinación del pueblo ucraniano.

Sr. Costa Filho (Brasil) (*habla en inglés*): En primer lugar, quisiéramos dar las gracias a la Secretaria General Adjunta DiCarlo por la información actualizada que ha presentado esta tarde ante el Consejo.

El Brasil reitera que los ataques contra objetivos civiles, incluidas las infraestructuras energética y de transporte, son injustificables y constituyen violaciones del derecho internacional y del derecho internacional humanitario. Instamos a las partes a que pongan fin a las hostilidades de inmediato para evitar un mayor deterioro de la situación humanitaria en las zonas afectadas. Los recientes atentados han vuelto a poner de manifiesto los riesgos que el conflicto comporta para la estabilidad regional. Observamos con preocupación el despliegue de sistemas de defensa aérea en territorio polaco cerca de la frontera con Ucrania. A la luz de los incidentes de 15 de noviembre, se antoja necesario obrar con cautela.

Es esencial actuar con responsabilidad y evitar a toda costa que el conflicto cobre proporciones aún mayores.

No hay ningún tema al que el Consejo haya prestado tanta atención desde febrero como el conflicto en Ucrania. Sin embargo, a pesar de la frecuencia de nuestras sesiones, no estamos más cerca de la paz. La formulación recurrente de acusaciones y el reparto de culpas en nuestras sesiones no han hecho que nos acerquemos a una solución pacífica del problema. Por muy importante que sea condenar las violaciones cometidas en el transcurso de la crisis, debemos recordar siempre que para la población civil esos planteamientos son secundarios. La paz es la aspiración principal de ambos lados de la primera línea. Alentamos a los miembros del Consejo a que exploren vías para abrir un diálogo entre las partes, basado en el respeto a la soberanía de Ucrania y en el reconocimiento de las legítimas preocupaciones de seguridad de todas las partes interesadas.

Sr. Kariuki (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Secretaria General Adjunta Rosemary DiCarlo por su exposición informativa y acogemos con agrado la participación del Presidente Zelenskyy en la sesión de hoy.

La semana pasada debatimos la situación en Ucrania (véase S/PV.9195), y el mensaje del Consejo en esa sesión fue claro. Los ataques sistemáticos de Rusia contra la población civil y las infraestructuras civiles ucranianas son inaceptables y hay que ponerles fin. Durante la semana pasada, Rusia ha proseguido su campaña de terror, y ha asesinado a más civiles, ha atacado más objetivos civiles y ha causado daños colosales a la infraestructura energética de Ucrania. Rusia está bombardeando de manera deliberada hospitales y otras instalaciones médicas, y la Organización Mundial de la Salud ha registrado 703 ataques de ese tipo desde febrero. Como hemos sabido hoy, un bebé recién nacido fue asesinado anoche en un ataque contra una unidad de maternidad en Zaporizhzhia. En Ucrania, Rusia está destruyendo vidas que apenas han comenzado. Como dijo el Presidente Zelenskyy, Rusia está tratando de lograr con el terror y el asesinato lo que no pudo conseguir en nueve meses en el campo de batalla: el completo sometimiento o la destrucción de Ucrania.

Rusia debe cumplir sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario, pero eso no sustituye a la paz. El Presidente Zelenskyy ha presentado un plan amplio para un final negociado de la guerra. Las primeras medidas cruciales son que Rusia ponga fin a su agresión unilateral y restablezca la soberanía y

la integridad territorial de Ucrania de conformidad con sus obligaciones en virtud de la Carta de las Naciones Unidas. Rusia ha hablado de querer negociar, pero los hechos hablan más que las palabras.

Como dijo mi Primer Ministro en Kyiv la semana pasada, el Reino Unido proporcionará nuevos equipos de defensa aérea y fortalecerá el apoyo humanitario para el duro y frío invierno que se avecina. Seguimos apoyando a Ucrania en su lucha por poner fin a la bárbara guerra y lograr una paz justa.

Sra. Moran (Irlanda) (*habla en inglés*): Acojo con agrado la participación del Presidente Zelenskyy en esta sesión y doy las gracias a la Secretaria General Adjunta DiCarlo por su exposición informativa.

Irlanda se siente profundamente preocupada por los informes estremecedores sobre la nueva andanada de ataques con misiles de la Federación de Rusia contra las ciudades e infraestructuras críticas de Ucrania. En toda Ucrania se han producido cortes de energía masivos, que han causado más sufrimiento a millones de ucranianos cuando comienza el frío y crudo invierno. Los apagones continuos se han convertido en la nueva normalidad en Ucrania, y hoy gran parte de la vecina Moldova también está sin electricidad. Irlanda condena el hecho de que Rusia utilice la energía como arma de guerra. Durante la noche se ha informado de un ataque horrible con cohetes rusos contra la sala de maternidad de un hospital del sur de Ucrania, cerca de la ciudad de Zaporizhzhia, a resultas del cual murió un recién nacido cuyos madre y médico fueron sacados de los escombros. En la ciudad de Kyiv, tres personas, entre ellas una joven de 17 años, murieron a causa de los bombardeos rusos, y en la región se produjeron más bajas. En los últimos días también hemos tenido noticia de que se han descubierto cámaras de tortura en Khersón, lo que se suma a la lista de posibles atrocidades en zonas anteriormente ocupadas por la Federación de Rusia.

Esos ataques atroces no han conseguido absolutamente nada aparte de aterrorizar y castigar a la población civil, y los condenamos con la mayor firmeza. Reiteramos que los ataques dirigidos contra civiles y bienes de carácter civil son crímenes de guerra, y que los responsables de ordenar y cometer esos ataques deben rendir cuentas. El uso de armas explosivas en zonas pobladas por parte de Rusia es sumamente inquietante. La semana pasada, en Dublín, 83 países aprobaron una declaración política sobre el fortalecimiento de la protección de los civiles frente a las consecuencias humanitarias derivadas del uso de armas explosivas en zonas pobladas. Reiteramos

que las partes en conflicto deben cumplir el derecho internacional humanitario. Eso incluye la obligación de abstenerse de llevar a cabo ataques intencionados contra civiles, ataques que no hacen distinciones entre objetivos militares y civiles, y ataques indiscriminados y desproporcionados, junto con la obligación de adoptar todas las precauciones posibles en el ataque. Eso es especialmente urgente en la medida en que millones de personas en toda Ucrania entran ahora en un invierno oscuro y gélido a causa de la Federación de Rusia. Los ataques continuos de Rusia han causado interrupciones masivas en las infraestructuras energéticas y los servicios básicos, como el agua, la calefacción, la electricidad y la asistencia sanitaria. Como siempre, los más vulnerables de la sociedad ucraniana —los desplazados internos, los niños y los ancianos— afrontan un futuro especialmente precario.

Una y otra vez, la Federación de Rusia ha desafiado los llamamientos de la comunidad internacional para que ponga fin a su agresión contra Ucrania. Ha seguido su camino de recrudecimiento, muerte y destrucción. Sin embargo, como hemos dejado claro una y otra vez, existe otra vía. Una vez más, Irlanda hace un llamamiento a la Federación de Rusia para que ponga fin a todas las hostilidades, retire a sus efectivos y vuelva a la senda del diálogo y la diplomacia.

Sra. Nusseibeh (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente Zelenskyy por dirigirse hoy a nosotros y a la Secretaria General Adjunta DiCarlo por su exposición informativa.

Desde nuestra última sesión sobre Ucrania (véase S/PV.9195), las temperaturas han empezado a bajar a medida que caen las primeras nevadas en todo el país. Hemos dado a conocer en reiteradas ocasiones nuestra grave preocupación por el hecho de que la llegada del invierno, en medio de infraestructuras críticas dañadas, presagia más sufrimiento humanitario debido a deficiencias en los sistemas de energía y calefacción. Hoy, cuando se informa sobre ataques con misiles en toda Ucrania, se han incrementado los apagones continuos, los cortes de suministro de agua y los importantes cortes de electricidad, hasta el punto de que han afectado a la vecina Moldova. Además, nos preocupan profundamente los informes de que la central nuclear de Zaporizhzhia fue objeto de nuevos bombardeos durante el fin de semana. Nos hacemos eco de los llamamientos urgentes hechos por el Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica, Sr. Rafael Grossi, para que las partes desplieguen un esfuerzo concertado encaminado a evitar un desastre nuclear. Es totalmente inaceptable que los pueblos de la región —y, en realidad, del mundo— vivan

bajo esa amenaza o sobrevivan a la catástrofe por pura suerte. Hay que poner fin a los bombardeos.

Los informes de hoy cuentan una historia de daños y destrucción que se extiende más allá de las centrales eléctricas y la red eléctrica de Ucrania. Es alarmante tener noticias de que los edificios residenciales e incluso una sala de maternidad se han visto afectados. Tomamos nota especialmente de la necesidad de garantizar la seguridad de las madres y sus bebés recién nacidos. Recordamos a las partes sus obligaciones en virtud del derecho internacional, establecidas claramente en los Convenios de Ginebra, de proteger a la población civil y los bienes civiles. También debemos instar a la moderación, ya que esa evolución particular entraña el peligro de un recrudecimiento de consecuencias transnacionales.

La situación actual es un recordatorio más de la necesidad urgente de un cese de las hostilidades y una solución pacífica de la guerra o una fórmula de paz acordada entre ambas partes. Debemos aprovechar las escasas novedades positivas, como la prórroga de la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro de la semana pasada, para crear el impulso necesario que propicie unas conversaciones más amplias sobre el cese de las hostilidades. Tenemos la firme convicción de que el Consejo debe estar a la altura de las circunstancias, dando muestras de unidad en torno al camino que debe seguirse para solucionar el conflicto. Por su parte, los Emiratos Árabes Unidos están listos y dispuestos a desplegar sus buenos oficios para apoyar toda iniciativa que mitigue la incidencia de la guerra en los civiles dentro y fuera de Ucrania, y para ayudar tanto a Rusia como a Ucrania a alcanzar una paz duradera.

Sr. De la Fuente Ramírez (México): Agradecemos a la Secretaria General Adjunta Rosemary DiCarlo por su presentación y damos la bienvenida a la participación del Presidente Zelenskyy en esta sesión del Consejo de Seguridad.

Los ataques de los últimos días, que han destruido parte de la infraestructura eléctrica de Ucrania justo cuando el invierno está por comenzar, son inadmisibles y deben cesar de inmediato. Como se ha mencionado, los problemas de abastecimiento de energía eléctrica comprometen otros servicios básicos, tales como el suministro de agua o calefacción y el funcionamiento seguro de las instalaciones nucleares en Ucrania.

Está claro que los riesgos de un accidente nuclear se incrementan conforme se intensifican los enfrentamientos. Un accidente de este tipo tendría consecuencias humanitarias y ambientales catastróficas sobre toda

la región y más allá. Por ello, reiteramos la necesidad de establecer, con carácter urgente, un perímetro de seguridad en torno a la planta nuclear de Zaporizhzhia. Estamos a tiempo de prevenir una tragedia mayor, pero, si no hacemos algo, aumenta el riesgo de que, efectivamente, eso ocurra. Por eso, México hace hoy, nuevamente, un llamado inequívoco a poner un alto a los ataques contra la infraestructura civil. Insistimos en la importancia de respetar el derecho internacional humanitario. Los Convenios de Ginebra y sus Protocolos Adicionales son claros y no admiten ambigüedad: los bienes de carácter civil no pueden ser objeto de ataques.

Es evidente que las consecuencias de esta guerra se han extendido. A causa del conflicto, la semana pasada murieron dos personas en Polonia y, como hemos escuchado, anoche un nuevo ataque sobre un hospital causó la muerte de un recién nacido. Ahora, además, la República de Moldova se ha visto afectada en su abastecimiento de energía eléctrica.

Asimismo, la guerra ha tenido un alto impacto sobre el precio de los alimentos, lo que afecta a la seguridad alimentaria de muchísimos países. En ese sentido, damos la bienvenida a la renovación de la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro desde Ucrania, así como el memorando de entendimiento entre Rusia y la Secretaría de las Naciones Unidas para facilitar el acceso de alimentos y fertilizantes rusos a los mercados globales. Esperamos que, con el mismo espíritu con el que se logró la renovación de estos importantes acuerdos, se puedan encontrar nuevas avenidas para el diálogo que privilegien la democracia, así como nuevos mecanismos de mediación.

Es urgente poner fin a la guerra y al grave sufrimiento de la población civil. Es urgente también poner un alto al costo cada vez mayor que esto está teniendo en todo el mundo.

Sra. Ngyema Ndong (Gabón) (*habla en francés*): Doy las gracias a la Sra. Rosemary DiCarlo por su exposición y celebro la participación en esta sesión del Presidente Zelenskyy y de los representantes de Rumania y Moldova.

Una vez más, la guerra en Ucrania ha causado muerte y destrucción. Los ataques de ayer ocasionaron víctimas entre la población y destruyeron infraestructura civil, en particular en la delicada región de Zaporizhzhia. Es hora de poner fin a esta guerra.

El Gabón sigue exhortando a las partes a sentarse en torno a la mesa para encontrar una solución política

para dejar atrás la lógica de la beligerancia, que únicamente produce muerte, desolación y terror. No habrá más vía, ni más resultado posible, que el diálogo. Prolongar la guerra es jugar con la vida de miles de civiles expuestos a los combates y a los ataques indiscriminados con armas de destrucción masiva. Además, supone aumentar la carga, ya muy pesada, que conlleva la destrucción de infraestructura civil.

La interrupción del suministro de electricidad que reciben millones de ucranianos agravará, sin duda, la situación humanitaria ante la cercanía del invierno y exacerbará las penurias de la población, ya muy afectada tras nueve meses de guerra. El Gabón exhorta, una vez más, al Consejo de Seguridad a que se dedique a buscar una solución concertada y active los canales de la diplomacia.

Para concluir, subrayamos la obligación de que las partes respeten el derecho internacional humanitario y exhortamos a las partes beligerantes a que entablen negociaciones de buena fe, con miras a poner fin a la guerra y al sufrimiento de las víctimas inocentes.

Sr. Kiboino (Kenya) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Secretaria General Adjunta Rosemary DiCarlo por su exposición informativa y celebro la participación del Presidente Zelenskyy.

Volvemos a reunirnos al cabo de una semana porque la situación en Ucrania no deja de empeorar. Lamentamos la proliferación de ataques, que está dejando a miles de civiles inocentes expuestos a daños devastadores y desamparados ante el invierno. En efecto, estamos gravemente preocupados por los ataques contra la población civil y la destrucción de bienes indispensables para su supervivencia, como viviendas, hospitales e infraestructura eléctrica y de abastecimiento de agua, en contravención del derecho internacional humanitario. Los apagones que se están sucediendo en Ucrania debido a los ataques aéreos selectivos contra infraestructura energética cuando se acercan los meses invernales añaden miseria a una situación humanitaria ya de por sí grave.

Transmitimos nuestro pésame a todas las familias y comunidades que han perdido a sus seres queridos en esta guerra. No podemos dejar de subrayar la necesidad de mantener a la población y la infraestructura civiles a salvo de ataques.

Es sabido que la guerra tiene siempre un resultado de suma cero y que la acción militar, en el mejor de los casos, solamente puede ofrecer un alivio temporal. En

ese sentido, Kenya sigue exhortando al cese inmediato de las hostilidades y reclamando que se dé una oportunidad al diálogo para asegurar el contacto diplomático, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas. Ese contacto diplomático debe conducir a una solución política que garantice de manera sostenible la soberanía y la integridad territorial de Ucrania, sin dejar de tener en cuenta las preocupaciones en materia de seguridad de todas las partes interesadas.

En medio de la oscuridad y el dolor de la guerra, Kenya acoge con satisfacción el acuerdo por el que se reactiva la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro, así como el acuerdo encaminado a garantizar la exportación sin trabas de alimentos y fertilizantes rusos a los mercados mundiales. Preservar y aplicar esos instrumentos es fundamental para hacer frente a la subida vertiginosa de los precios de los alimentos, en especial en las regiones donde existe inseguridad alimentaria, como los países en conflicto y los contextos frágiles.

De nuevo, instamos a que se ofrezcan garantías políticas que aseguren la exportación sin trabas de alimentos y fertilizantes desde Ucrania y desde Rusia hacia los países que los necesitan, sobre todo de África. Asimismo, insistimos en que se vuelva a recurrir a la labor de buenos oficios del Secretario General, que ha sido fundamental para facilitar esta importante iniciativa, en las actuaciones encaminadas a poner fin a esta guerra.

En aras de la paz y la seguridad internacionales, debemos examinar colectivamente todas las opciones que puedan conducir a la terminación de la guerra. Ello debería ir seguido de un diálogo en busca de una solución política que garantice la soberanía y la integridad territorial de Ucrania, sea sensible a los agravios subyacentes a la guerra y asegure la estabilidad del orden de la seguridad europeo. Reafirmo el respeto de Kenya por la soberanía y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente.

Sr. Geng Shuang (China) (*habla en chino*): En la actualidad, en el contexto del conflicto en curso en Ucrania se han perpetrado ataques constantes contra instalaciones civiles y han aumentado sin cesar las bajas civiles y las personas desplazadas. Se trata de una evolución muy preocupante. En este conflicto y en esta guerra no hay vencedores, y el diálogo y la negociación son la única forma de avanzar.

Las partes implicadas deben iniciar una colaboración directa lo antes posible y reanudar las negociaciones diplomáticas en una fecha próxima. La comunidad

internacional debe colaborar con objeto de apoyar todos los esfuerzos que se realizan para alcanzar una solución pacífica a la crisis en Ucrania a fin de evitar la escalada del conflicto y de prevenir una crisis nuclear. También debe realizar esfuerzos conjuntos para garantizar la estabilidad de la cadena de suministro industrial mundial y mejorar la situación humanitaria en la zona de crisis. Una vez más, hacemos un llamamiento a las partes implicadas para que actúen con moderación, se abstengan de realizar acciones que exacerben el conflicto e impidan que la confrontación se des controle, en particular respetando estrictamente el derecho internacional humanitario, haciendo todo lo posible para proteger las instalaciones civiles y mitigando el efecto del conflicto en la vida de las personas.

La situación humanitaria en Ucrania es dura. El frío intenso exacerbará considerablemente el sufrimiento de la población. La comunidad internacional debe ayudar urgentemente a Ucrania a reparar los daños en la infraestructura energética, proporcionar suministros para el invierno a la población afectada, satisfacer las necesidades básicas de los refugiados y desplazados y garantizar que todos los necesitados sean reubicados adecuadamente y puedan sobrevivir con seguridad este invierno, con el fin de evitar una crisis humanitaria mayor.

El pasado fin de semana, la central nuclear de Zaporizhzhia fue objeto del mayor bombardeo de los últimos meses, que causó graves daños al emplazamiento de la central y suscitó, una vez más, la preocupación internacional por un desastre nuclear. La seguridad nuclear tecnológica y física reviste suma importancia y no puede ponerse en riesgo. China hace un llamamiento a todas las partes implicadas para que actúen con cautela, hagan todo lo posible para garantizar la seguridad de las instalaciones nucleares y eviten los accidentes nucleares provocados por el hombre. China respalda las consultas que el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) entabla constantemente con Rusia y Ucrania en relación con la seguridad de la central nuclear de Zaporizhzhia, con el fin de llegar a un acuerdo aceptable para todos.

La gestión de los efectos indirectos de la crisis debe hallarse en el centro de la cooperación internacional en relación con Ucrania. China se congratula del acuerdo alcanzado por las partes implicadas sobre la prórroga de la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro y de los esfuerzos que la Secretaría de las Naciones Unidas despliega constantemente para abordar los obstáculos a la exportación de cereales y fertilizantes rusos. Esperamos que esos acontecimientos positivos

pongan de manifiesto, más allá del Consejo de Seguridad, los logros y el potencial de los esfuerzos diplomáticos en situaciones de conflicto. También esperamos que, en ese contexto, las partes implicadas sigan cooperando y se esfuercen por lograr más avances diplomáticos.

Para concluir, deseo reiterar que la posición de China sobre Ucrania es clara y constante. Seguiremos trabajando con la comunidad internacional para desempeñar un papel constructivo y responsable en la solución de la crisis en Ucrania.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): En primer lugar, nos gustaría repetir una vez más nuestra posición con respecto a la participación del Presidente de Ucrania en esta sesión en formato virtual. Hemos insistido en más de una ocasión en que no estamos en contra de que participe, pero consideramos que esa participación debe realizarse en persona, tal como se exige en las normas que han guiado la labor del Consejo de Seguridad durante más de 75 años, sobre todo habida cuenta de que el Sr. Zelenskyy ni siquiera está participando ahora en la sesión. Parece que simplemente hemos escuchado otra declaración grabada en vídeo. No ha habido ni una sola sesión en la que el Sr. Zelenskyy se haya dirigido al Consejo y en la que haya permanecido hasta el final. Es probable que no haya estado presente en la sesión en primer lugar.

Quisiera decir a la representante de Noruega que ha escuchado al Presidente Zelenskyy alto y claro, pero puedo asegurarle que el Presidente Zelenskyy no la ha escuchado a ella. A él no le interesan las opiniones de los miembros del Consejo. Para él, este Salón es simplemente una tribuna desde la que hablar.

En el transcurso de la operación militar especial, estamos teniendo que lidiar no solo con unidades del régimen de Kiev, sino también con los países de la Organización del Tratado del Atlántico Norte que están proporcionando apoyo militar de diversa índole a ese régimen. Están librando una guerra subsidiaria con Rusia. Para debilitar y destruir el potencial militar de nuestros adversarios, estamos efectuando ataques con armas de precisión contra infraestructuras de energía y de otro tipo que se están empleando para suministrar armas, sobre todo occidentales, a las unidades ucranianas o para proporcionar apoyo logístico o permitir la comunicación con esas unidades militares ucranianas.

Hoy, muchos miembros del Consejo han expresado su indignación ante la posibilidad de que los ciudadanos de Ucrania se queden sin electricidad o agua. No recordamos que nadie en Occidente expresara preocupación

alguna cuando, durante el mismo período en 2015, debido a las actividades llevadas a cabo por Ucrania, los habitantes de Crimea se quedaron sin energía ni agua, por no hablar de lo que sufrieron los habitantes de Dombass, que se quedaron sin sustento económico durante ocho años.

No vamos a repetir la lógica astuta de los representantes del régimen de Zelenskyy, que bombardeó vilmente la central eléctrica de Zaporozhye y posteriormente, con la total connivencia de sus patrocinadores occidentales, responsabiliza ahora de ello a Rusia. Tampoco diremos, como esos representantes, que Ucrania está perpetrando ataques contra su propia infraestructura. Como han afirmado los medios de comunicación occidentales y ucranianos, se nos agotaron los misiles en primer lugar en marzo, luego en julio y después en septiembre. Sin embargo, los daños a las viviendas y la victimización de la población pacífica los han causado, de hecho, los sistemas de defensa aérea ucranianos, que no están ubicados en las afueras de las ciudades, sino en el mismo centro de ellas.

Como resultado de ello, los restos de misiles, incluidos los que yerran su trayectoria, impactan en lugares que nunca han sido objetivos de Rusia. Por ejemplo, los usuarios ucranianos han publicado hoy en Internet imágenes de misiles que han impactado en edificios residenciales de Kiev y Vyshhorod, en la región de Kiev. Resulta que son misiles de defensa aérea estadounidenses que le fueron suministrados a Kiev. Quiero señalar esto en concreto a la atención de nuestros colegas occidentales, cuya entrega imprudente de armas a Ucrania ya ha provocado la muerte de habitantes pacíficos, no solo en la región de Dombass, sino también en ciudades ucranianas. Está claro que la propaganda de Kiev está ocultando celosamente dichos incidentes, tratando de echar la culpa de todo a Rusia.

Los miembros del Consejo pueden juzgar ahora el grado de confianza que puede desprenderse del discurso o de las pruebas presentadas por Kiev examinando la forma en que los dirigentes ucranianos reaccionaron al incidente del misil de defensa aérea ucraniano que impactó en la ciudad polaca de Przewodów. Mediante sus declaraciones histéricas y abiertamente falaces pretendían desencadenar una guerra en toda regla en Europa. Sin embargo, los asociados occidentales de Kiev, avergonzados y contradiciéndose, siguen intentando culpar a Rusia de lo ocurrido. Tengo curiosidad por saber cuáles serán los resultados de la investigación transparente y objetiva de este incidente, calificada de transparente y objetiva.

Quisiera creer que nuestros colegas occidentales no temerán llamar a las cosas por su nombre ni mentirán a sus propios ciudadanos, como está haciendo el régimen de Zelenskyy. Desgraciadamente, muchos oficiales e incluso funcionarios públicos internacionales se hacen eco de buen grado de historias falsas difundidas por Ucrania sin verificar las fuentes ni comprobar los hechos. Un claro ejemplo de ello es la acusación absurda vertida en octubre por la Representante Especial del Secretario General, Pramila Patten, de que presuntamente a los soldados rusos se les suministraba Viagra para que pudieran violar a las mujeres ucranianas. Recientemente se publicó en Internet una grabación de una conversación en la que participó la Sra. Patten, quien creía que estaba hablando con un representante de la Verkhovna Rada, y en la que reconoció que carecía de pruebas fiables para hacer esa acusación. Además, dijo: “[r]ealizar investigaciones no es mi cometido; no tengo un mandato para hacerlo”.

¡Cuán conveniente les resulta a los altos funcionarios de la Secretaría poder, en algunos casos, encubrir los hechos citando los límites de sus mandatos, y luego, en otros casos, excederse en el desempeño de estos! Estamos siguiendo atentamente todos esos casos, y pedimos a los funcionarios de las Naciones Unidas que en sus actividades sigan estrictamente las directrices contenidas en la Carta y las normas de conducta de los funcionarios públicos internacionales.

También estamos registrando cuidadosamente todas las pruebas reales de los crímenes cometidos por las unidades militares ucranianas, incluso en los territorios de las regiones rusas que están temporalmente bajo su control. Los nacionalistas ucranianos que han llegado a la orilla derecha del Dnipro ya han comenzado las purgas masivas y la represión contra la población local. Una representante de las autoridades ucranianas, la Sra. Lugovaya, ha advertido de antemano que las fuerzas armadas ucranianas “dispararán a los traidores como perros”.

Como tapadera, se ha instaurado un toque de queda. Aunque las autoridades de Kiev intentan apoyar un bloqueo informativo en la región de Jersón, se están filtrando escalofriantes pruebas fotográficas que muestran cómo aquellos que cooperaron con los militares rusos están siendo atados a postes de telégrafo. Esa es precisamente la manera en que los fascistas torturaron a los ciudadanos de la Unión Soviética durante la Gran Guerra Patria. En estos momentos, hasta los que simplemente poseen un certificado militar soviético son sometidos a tortura. El objetivo es claro: intimidar a los que no

apoyan al régimen de Kiev. Los que temen represalias se ven obligados a gritar consignas nazi y a levantar las manos en un saludo fascista, que es la práctica de los combatientes ucranianos. Imágenes de ese tipo fueron difundidas por CNN, lo que llevó a Kiev a quitar a la cadena de noticias su acreditación. Lo mismo ocurrió con Sky News. Entonces, ¿qué intenta encubrir el Kiev oficial? ¿Dónde está la indignación de las delegaciones occidentales respecto de las restricciones a la libertad de expresión y al acceso a la información?

Al mismo tiempo, la Unión Europea, que promueve esos objetivos, ha abandonado definitivamente sus ideales pacifistas y se está convirtiendo abiertamente en un bloque militar agresivo y acercándose cada vez más a la participación directa en el conflicto ucraniano. El 14 de noviembre, en Bruselas, la Unión Europea declaró el inicio de una misión para entrenar al personal militar ucraniano. El entrenamiento se llevará a cabo en campamentos de entrenamiento de Estados de la Unión Europea —Alemania y Polonia—, y no menos de 15.000 soldados participarán en dicho entrenamiento.

El fin de semana pasado, el mundo vio imágenes impactantes de una ejecución de prisioneros de guerra rusos inermes por parte del ejército ucraniano. En una carta abierta, pedimos al Secretario General y a los miembros del Consejo de Seguridad que exigieran a Kiev que pusiera fin a esas graves violaciones del derecho internacional humanitario. Cada vez hay más pruebas documentales del uso de la tortura y otras atrocidades cometidas por la parte ucraniana en violación de la Convención de Ginebra de 1949. Los prisioneros de guerra liberados de la República Popular de Donetsk han confirmado que los combatientes del ultranacionalista Right Sector ejecutan a los prisioneros en la horca, y los peritos forenses de la República Popular de Lugansk han llegado a la conclusión de que a los prisioneros que murieron se les había cortado la parte superior de las orejas y se les había disparado a las piernas cuando estaban vivos. Algunos prisioneros de guerra militares rusos tuvieron que permanecer durante cinco horas en hoyos cavados en la tierra. Los miembros del Comité de Investigación de Rusia están examinando todos esos casos, pero esperamos que la comunidad internacional y las organizaciones internacionales de derechos humanos condenen a Kiev por el incumplimiento de las normas del derecho internacional humanitario.

Al mismo tiempo, el régimen de Kiev continúa con sus provocaciones para crear la amenaza de un desastre tecnológico en la central nuclear de Zaporozhye. El 19 de noviembre, las fuerzas armadas ucranianas

dispararon 12 proyectiles de gran calibre contra la zona industrial de la central nuclear, y 8 más, el 21 de noviembre. Según el Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), Sr. Grossi, se trata del bombardeo más grave de los últimos meses. Los expertos del OIEA que estuvieron presentes en el lugar examinaron el área donde cayeron los proyectiles y vieron las explosiones con sus propios ojos. Señalaron la amplia destrucción en torno a la central nuclear, en particular, los daños causados por el bombardeo de los depósitos que almacenan el condensado, lo que provocó una fuga de materiales no radiactivos. Por el momento, la situación de la radiactividad sigue siendo normal. Sin embargo, habida cuenta de los temerarios e insistentes intentos de Kiev de violar la integridad de importantes estructuras de la central nuclear, podría ser solo cuestión de tiempo.

Para concluir, quiero volver al tema de la sesión de hoy y subrayar que estamos llevando a cabo ataques contra la infraestructura en respuesta al flujo descontrolado de armas hacia Ucrania y a los llamamientos temerarios de Kiev para derrotar a Rusia. El debilitamiento de la capacidad militar del ejército ucraniano, que amenaza la seguridad y la integridad territorial de Rusia, es uno de los objetivos de esta operación militar especial, y eso se llevará a cabo por medios militares hasta que el régimen de Kiev adopte una posición realista, que permita que se mantengan conversaciones y se traten de resolver mediante negociaciones las cuestiones que nos llevaron a iniciar la operación militar especial en primer lugar. Mientras tanto, lo que oímos decir al Sr. Zelenskyy y a sus partidarios no es “la disposición a lograr la paz”, sino más bien el lenguaje de las amenazas y ultimátums irresponsables. Los patrocinadores occidentales no hacen más que fomentar ese enfoque imprudente, ya que la guerra “hasta el último ucraniano” les interesa y permite a su complejo industrial militar obtener enormes ganancias y probar el armamento de la OTAN. De ese modo, los países occidentales intentan consolidar su hegemonía geopolítica utilizando los cuerpos y la vida de los ucranianos de a pie.

Sra. Kamboj (India) (habla en inglés): Yo también quiero agradecer a la Secretaria General Adjunta DiCarlo su exposición informativa formulada en esta sesión de emergencia.

La India sigue preocupada por la situación en Ucrania, incluidos los ataques a la infraestructura civil y la muerte de civiles. Lamentablemente, la historia nos ha demostrado que el asesinato de civiles y la devastación de la infraestructura civil se han utilizado como armas

legítimas de guerra. La India condena enérgicamente el uso de la violencia opresiva contra civiles inocentes y el ataque a objetivos civiles en los conflictos armados, independientemente de quién cometa tales acciones.

Desde el comienzo del conflicto ucraniano, la India ha pedido constantemente la cesación inmediata de las hostilidades y el fin de la violencia. Hemos hecho repetidos llamamientos a ambas partes para que vuelvan a la senda de la diplomacia y el diálogo, y también hemos expresado nuestro apoyo a todos los esfuerzos diplomáticos emprendidos para poner fin al conflicto. La declaración de nuestro Primer Ministro de que esta no puede ser una época de guerra fue bien recibida en todo el mundo. La posición de la India en el conflicto de Ucrania se basa en ese principio. Seguimos apoyando todos los esfuerzos encaminados a la distensión.

El enfoque de la India al conflicto seguirá centrándose en las personas. Estamos brindando tanto ayuda humanitaria a Ucrania como apoyo económico a algunos de nuestros vecinos del Sur Global que están atravesando por dificultades económicas a causa del efecto dominó del conflicto. La India ha brindado ayuda humanitaria a Ucrania y a sus países vecinos: Polonia, Rumania, Hungría y la República Eslovaca. Además, a petición del Gobierno de Ucrania, la India también ha brindado ayuda financiera para la reconstrucción de instituciones educativas. Además, para ayudar a los países de bajos ingresos a luchar contra la subida de precios y la escasez de alimentos, la India ha exportado más de 1,8 millones de toneladas de trigo a países necesitados, entre ellos el Afganistán, Myanmar, el Sudán y el Yemen.

Para concluir, seguimos expresando nuestro apoyo a todos los esfuerzos diplomáticos destinados a poner fin al conflicto. Por lo tanto, esperamos sinceramente que se reanuden pronto las conversaciones de paz para lograr un alto el fuego inmediato y una pronta solución del conflicto. Reiteramos que es imperativo que el orden mundial se base en el respeto de los principios de la Carta de las Naciones Unidas, el derecho internacional y la soberanía e integridad territorial de los Estados.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Ghana.

En primer lugar, acojo con satisfacción la participación por videoconferencia del Presidente de Ucrania, Excmo. Sr. Volodymyr Zelenskyy, y le agradezco su declaración. Aprovecho esta oportunidad para reafirmar el compromiso inquebrantable de Ghana con la soberanía, la independencia política y la integridad territorial de Ucrania. También agradezco a la Secretaria General

Adjunta de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz, Sra. Rosemary DiCarlo, su exposición informativa, que ha puesto de relieve una vez más la brutalidad de la guerra y el imperativo humanitario de poner fin de inmediato a las hostilidades en Ucrania. También doy la bienvenida a esta sesión a los representantes de Moldova y Rumania.

Ghana sigue profundamente preocupada por los ataques selectivos contra la población civil y la infraestructura civil de Ucrania, y lamenta la destrucción y la pérdida innecesaria de vidas que ha sufrido el pueblo ucraniano en los últimos nueve meses a causa de esa guerra injustificada. La dolorosa realidad que se pone de manifiesto en cada sesión informativa del Consejo de Seguridad es que los civiles están pagando el precio más alto de la guerra y seguirán sufriendo penurias cada vez mayores a menos que se ponga fin a la guerra de inmediato.

Con el inicio de la temporada de invierno, y la mayor parte de la infraestructura vital de Ucrania destruida o dañada, muchos ucranianos solo pueden prepararse para un invierno amargo, si no mortal. Acabar con la guerra ahora nunca ha sido tan crucial. Instamos al apoyo colectivo de todos los miembros del Consejo para poner coto a las hostilidades con el fin de aliviar el sufrimiento del pueblo de Ucrania.

También nos siguen preocupando gravemente los constantes enfrentamientos militares en la central nuclear de Zaporizhzhia y sus alrededores, que suponen un enorme riesgo para la seguridad nuclear mundial. Pedimos encarecidamente a las partes que actúen con moderación y garanticen el cumplimiento de los siete pilares de la seguridad nuclear recomendados por el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA).

La desmilitarización de la central de Zaporizhzhia obra en interés de toda la humanidad. Por lo tanto, continuamos siguiendo con gran interés los esfuerzos del OIEA en Ucrania, y nos complace, en particular, las consultas que está llevando a cabo en Estambul su Director General, D. Rafael Mariano Grossi, sobre la creación de una zona de seguridad tecnológica nuclear y seguridad física nuclear.

Reiteramos nuestro llamamiento a las partes beligerantes para que cumplan con todas sus obligaciones en virtud del derecho internacional y del derecho internacional humanitario, incluido el requisito fundamental de distinguir en todo momento entre civiles y combatientes. Consideramos que las partes en conflicto tienen obligaciones jurídicas y morales que deben cumplir para evitar causar daños innecesarios a civiles inocentes.

Además, instamos a las partes a que cumplan la prohibición de realizar ataques y bombardeos directos contra la infraestructura civil, como hospitales, instalaciones médicas, escuelas e instalaciones residenciales.

Hemos tomado nota con preocupación de las denuncias que sugieren graves crímenes en Khersón y otras ciudades, y seguimos insistiendo en la importancia de realizar investigaciones exhaustivas, transparentes e independientes de todas las denuncias de violaciones de los derechos humanos y posibles crímenes de guerra para determinar los hechos de dichas denuncias. Debemos garantizar de manera colectiva la rendición de cuentas por todos los crímenes cometidos en Ucrania en el marco de la guerra y hacer que los autores rindan cuentas por sus actos.

Hoy reiteramos nuestro llamamiento a la paz, y volvemos a pedir a la Federación de Rusia que retire inmediatamente sus fuerzas de las fronteras internacionalmente reconocidas de su vecino, Ucrania. La guerra ha tenido un gran coste para ambas partes, pero, lo que es más preocupante, sigue poniendo en peligro la paz y la seguridad internacionales.

La Carta de las Naciones Unidas, que nos vincula a todos, ofrece un repertorio de medios pacíficos para la solución de controversias, entre los que figuran la negociación, la investigación, la mediación, la conciliación, el arbitraje, el arreglo judicial y el recurso a organismos o acuerdos regionales. Habida cuenta de lo anterior, abogamos firmemente por el diálogo y la diplomacia a la hora de abordar las respectivas preocupaciones de las partes, ya que es cada vez más evidente que no hay alternativa que la solución pacífica de esta guerra. De hecho, en ningún momento de la historia de nuestra Organización la violencia ha resultado estratégica para resolver los conflictos interestatales.

Antes de concluir, deseo acoger con beneplácito la renovación de la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro. Instamos a todas las partes y agentes a que se comprometan a su plena y efectiva puesta en marcha para ayudar a aliviar el problema de la inseguridad alimentaria mundial.

Por último, hacemos un llamamiento para que todos los miembros del Consejo de Seguridad unan sus esfuerzos para el cese inmediato de las hostilidades y para que se realicen nuevos esfuerzos diplomáticos a fin de restablecer la paz en Ucrania.

Ahora vuelvo a asumir mis funciones como Presidente del Consejo.

Tiene la palabra el representante de Rumania.

Sr. Feruță (Rumania) (*habla en inglés*): Al igual que Noruega y otros miembros del Consejo, hemos escuchado con suma atención la declaración del Presidente Zelenskyy. También agradecemos a la Secretaria General Adjunta DiCarlo su exposición informativa.

Hoy hemos pedido la palabra con una sensación de alarma. Los recientes ataques a la infraestructura energética ucraniana más importante ha afectado gravemente a la vida de millones de civiles en Ucrania. La situación humanitaria en Ucrania ha sido nefasta durante los últimos casi nueve meses, pero se sigue deteriorando en estos momentos. La población civil se enfrenta a la abominable realidad de brutales ataques con misiles o vehículos aéreos no tripulados en zonas de escasa importancia militar. La infraestructura civil vital, principalmente la energética, es objeto de ataques intencionados, lo que limita el acceso a la electricidad, el agua y la calefacción de los civiles en muchas partes de Ucrania. Las consecuencias, ya de por sí graves, se ven acentuadas por la temporada de invierno. A estas horas es de noche en Ucrania y muchos civiles no tienen acceso a la calefacción ni a la electricidad.

Al mismo tiempo, las acciones imprudentes en las proximidades de las instalaciones y centrales nucleares pueden tener consecuencias catastróficas. Se requiere la máxima responsabilidad para garantizar la seguridad nuclear tecnológica y física.

La vida de muchos millones de civiles inocentes corre peligro. Los ataques contra civiles son inaceptables en cualquier circunstancia y están prohibidos por el derecho internacional humanitario. Deben cesar. Los recientes ataques también han afectado a la interconexión eléctrica entre Ucrania, la República de Moldova y la red eléctrica europea. Se están realizando esfuerzos para restablecer el suministro de electricidad a Ucrania, incluso desde Rumania. Ya proporcionamos una cierta cantidad, limitada por los requisitos técnicos existentes.

En la República de Moldova, esos ataques han provocado hoy un apagón en muchas partes del país. Ello se produce en un contexto ya muy complejo. Desde hace un mes, como reacción a la constante utilización de la energía como arma por parte de Rusia, Rumania suministra a la República de Moldova entre el 80 % y el 90 % de sus necesidades de electricidad. La difícil situación energética del país también se abordó en la tercera conferencia ministerial de la Plataforma de Apoyo a Moldova, organizada conjuntamente por los Ministros de Relaciones Exteriores de Francia, Alemania y Rumania, en París, hace dos días.

Los constantes bombardeos sobre el territorio ucraniano, en particular los dirigidos a la infraestructura civil vital, refuerzan la necesidad de exigir responsabilidad y rendición de cuentas. La semana pasada, la Asamblea General declaró de forma decisiva que Rusia debe asumir las consecuencias jurídicas de todos sus actos ilícitos a nivel internacional, incluida la reparación íntegra (véase la resolución ES-11/5 de la Asamblea General). Todas las víctimas de la agresión rusa merecen justicia y reparación.

En cuanto a los esfuerzos en curso, acogemos con satisfacción la prórroga de la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro, respaldada por las Naciones Unidas, más allá del 19 de noviembre. Esa importante iniciativa hace que los alimentos sean accesibles en el mercado mundial y regula el precio. Nosotros también seguiremos haciendo la parte que nos corresponde. Además de poner su propio cereal a disposición de los asociados de todo el mundo, Rumania seguirá prestando su firme apoyo para facilitar la exportación del cereal ucraniano. Mi Gobierno se toma en serio su papel de facilitador del tránsito de cereales hacia muchos países en desarrollo. Para garantizar la conectividad y diversificar las rutas desde Ucrania, Rumania inauguró hace dos semanas un nuevo paso fronterizo. Hasta ahora, se han exportado más de 8,5 millones de toneladas de cereales y otros productos alimentarios a través de Rumania, incluso con el apoyo de la Unión Europea a la iniciativa de corredores solidarios.

Para concluir, en el Consejo de Seguridad y en las resoluciones y declaraciones de la Asamblea General se dijo una y otra vez que solo hay una forma de poner fin a la agresión. Rusia debe cesar el uso de la fuerza y retirarse del territorio de Ucrania, dentro de sus fronteras internacionalmente reconocidas. Ya basta.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la República de Moldova.

Sr. Leucă (República de Moldova) (*habla en inglés*): La República de Moldova se suma a las delegaciones anteriores para expresar su enérgica condena en relación con el reciente ataque masivo contra la infraestructura civil y energética de Ucrania, que desencadenó más destrucción y un continuo sufrimiento humano. Acogemos con satisfacción la declaración del Presidente Zelenskyy. Agradecemos a la Secretaria General Adjunta, Sra. Rosemary DiCarlo, su exposición informativa al respecto.

Desde hace más de nueve meses, nuestro país vecino, Ucrania, defiende su libertad, soberanía e integridad territorial de la guerra de agresión no provocada de

la Federación de Rusia, que ha desencadenado la mayor crisis humanitaria y de refugiados en Europa, ha provocado una escasez mundial de alimentos y una recesión económica y ha agravado la crisis energética europea.

La República de Moldova condena enérgicamente la guerra contra Ucrania. Nos solidarizamos plenamente con el pueblo ucraniano y reiteramos nuestro apoyo a la soberanía e integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras internacionalmente reconocidas.

La brutal guerra sigue causando pérdidas humanas imprevisibles y la importante destrucción de la infraestructura civil y energética, lo que empeora la situación humanitaria general. Estamos profundamente preocupados por el inmenso sufrimiento humano, que se está convirtiendo en una enorme tragedia humana mientras la guerra sigue asolando Ucrania y a su pueblo. La guerra de Rusia en Ucrania está cobrándose vidas y está destruyendo bloques residenciales e infraestructura crítica, especialmente antes del período invernal.

Los efectos indirectos de la guerra contra Ucrania se sienten cada vez más en los países vecinos, incluida la República de Moldova. La agresión rusa contra Ucrania tiene implicaciones mucho más profundas para la seguridad y la estabilidad de la República de Moldova.

Los continuos ataques a la infraestructura energética de Ucrania volvieron a dejar a la República de Moldova a oscuras, tras un incidente similar ocurrido el 15 de noviembre. Más del 50 % del país se quedó sin electricidad. Hubo apagones masivos en todo el país. Como algunas bombas hidráulicas quedaron fuera de servicio, el suministro de agua también se vio afectado.

Nuestra delegación desea recordar a los miembros del Consejo de Seguridad que, a fines de octubre, cayeron restos de misiles en la localidad septentrional de Naslavcea, situada en la frontera con Ucrania, después de que un proyectil ruso fuera interceptado por las defensas aéreas de la vecina Ucrania. Afortunadamente, no hubo bajas civiles, pero las ventanas de varias viviendas quedaron destrozadas, lo que causó mucho temor a la población local.

Esos graves incidentes ponen de relieve lo siguiente: la guerra debe detenerse ahora, de acuerdo con las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional, para evitar las catastróficas consecuencias humanitarias de la guerra, con el objetivo final de restablecer la paz en Ucrania.

También en relación con lo sucedido hoy, debemos mencionar que durante algunas horas, hasta que nuestros equipos técnicos se ocuparon de las consecuencias

del apagón, la electricidad, el suministro de agua y las conexiones de Internet y telefonía móvil sufrieron graves interrupciones y no estuvieron disponibles en la República de Moldova.

Reiteramos nuestro enérgico llamamiento a Rusia para que detenga inmediatamente la agresión militar, retire sus fuerzas militares del territorio soberano de Ucrania, cumpla plenamente sus obligaciones en virtud

del derecho internacional, incluido el derecho internacional humanitario, y respete los derechos humanos. La República de Moldova reafirma su apoyo inquebrantable a la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente, mientras nos solidarizamos para defender los mismos valores de libertad y democracia.

Se levanta la sesión a las 17.35 horas.